



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)

Buenos Aires, Argentina

## AMARILLO, AZUL Y... ¡ROCK!

12/04/2009



**Marcelo Medrano\***

[mmedrano@telegrafo.com.ec](mailto:mmedrano@telegrafo.com.ec)

### *El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador<sup>1</sup>*

Por necesidad, los excluidos asumen riesgos y peligros, muchos. Desde las necesidades de vivienda y alimentación, de transporte y salud, se llega hasta los inimaginables riesgos de buscarlas, utilizarlas y sufrirlas. Muchas veces en condiciones terribles. La historia de la exclusión no es nueva, pero no se la enfrenta, menos aún se la considera una historia.

El 19 de abril del 2008, literalmente llovió fuego desde el cielo de la Factory: encerrados en un local supuestamente habilitado para realizar conciertos, cerca de 300 jóvenes miraron a su alrededor y sintieron terror, decenas resultaron con heridas graves y 18 fallecieron. Su historia, que muchos medios de comunicación, iglesias, profesores y autoridades utilizaron para pretender dar un mensaje moralista a la sociedad, se incluye en otra historia más grande: en aquella que narra sobre una cultura que subterráneamente se desplaza por la ciudad en miradas, gestos y negros atuendos de rockeras y rockeros.

---

\* Columnista *El Telégrafo*, Guayaquil, Ecuador.

<sup>1</sup> El presente artículo fue tomado de la edición impresa de *Diario El Telégrafo*, Ecuador, del domingo 12 de abril de 2009, [http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/04/12/Amarillo\\_2C00\\_-azul-y\\_2620\\_-A100\\_rock\\_2100\\_-.aspx](http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/04/12/Amarillo_2C00_-azul-y_2620_-A100_rock_2100_-.aspx)

En la ciudad -en la modernidad, en general-, existe una violencia cotidiana, frontal u oculta, originada en las formas del poder de la autoridad, la mojigatería, el consumo y la moda, que arremete contra todos y ante la cual se necesitan respuestas y acciones. Mientras hacia el norte de Quito las élites y las clases medias quiteñas pugnaban por escapar y se llenaban hasta la saciedad de los beneficios de aquella modernidad, el sur de la capital, cotidiano en su exclusión, pobreza y falta de infraestructura básica, carente de museos pero lleno de fábricas, ese sur alimentaba el nacimiento de una identidad compleja, y no solo del rock. Este rock que nació 'al sur del cielo' se nutrió de esas prácticas de exclusión social y del consecuente enfrentamiento con la autoridad -esa forma de anarquismo que impregna textos y conciertos-, pero también se potenció desde formas nuevas de conciencia política. Aunque sorprenda, de los primeros sectores sociales en asumir como suyas las luchas indígenas de los años noventa fue el 'movimiento rockero'. Y siempre ha estado presente en las acciones de solidaridad y lucha por el respeto a los derechos humanos: infatigable, aquí, la gigantesca figura de Jaime Guevara, como ícono político y ético -que son dos expresiones de lo mismo-. Y es bueno recordar que el primer sector social que se opuso a la seducción bucaramista fue el rockero. Y rockeros hubo por cientos, a toda hora, en las caídas de Bucaram, de Mahuad y de Gutiérrez, dando lecciones anónimas de arrojo, solidaridad, ternura y compromiso. Y no se diga del apoyo a la resistencia de los pueblos y a la búsqueda de mundos mejores.

Cuando ese 19 de abril ardientes brasas caían sobre las indefensas humanidades de aquellos jóvenes rockeros, caían también sobre una parte de la historia de ese Ecuador profundo y desconocido: el de los excluidos. Por ello, las autoridades siempre demoran en sus acciones. Y por aquello, desde mucho tiempo antes, el grupo Arambel nos ha conminado a pensar y sentir la tricolor ecuatoriana también como 'amarillo, azul y... ¡rock!'.